

do el maná escondido de la union divina, no se asegure y presuma, sino esté en temor y humildad: pues vemos que Lucifer cayó del Cielo, y fue sacado de entre piedras preciosas, y echado en el abismo del infierno. Lo que sabemos es, que en el dia del Señor, de los que estarán en una misma cama, el uno será elegido, y el otro desechado.

§. XIII.

Medios de la perseverancia.

Por esto importa estar siempre velando y pidiendo á Dios con mucha humildad perseverancia: porque nadie será coronado que no perseverare hasta el fin. Esta perseverancia declara la version de los setenta Interpretes, que leen: Vendrás y pasarás adelante. O segun San Ambrosio: *Traspasarás*, asi lee en lugar de: *Serás coronado*. Porque

ob

s H

quien

quien ha de alcanzar la corona es quien llegare victorioso hasta el fin, pues sin perseverancia no hay premio, ni palma, ni corona. Por esto dice San Bernardo: *Has de saber que el diablo pone sus asechanzas contra sola la perseverancia, la qual sabe que solo se ha de coronar.* Esto obliga á que tambien pongamos nosotros todo conato y esfuerzo en lo que tanto nos vá, pues nos vá todo en ello, valiéndonos de todos los medios que nos pueden ayudar á la perseverancia en la virtud. Para la qual sirve grandemente la humildad, conociendo lo poco que es, y vale uno: apenas caen las personas espirituales, ó desmayan las fervorosas, que no sea por falta de humildad, con la qual se ha de juntar desconfianza de sí, y gran confianza en Dios. Ayuda tambien la oracion fervorosa, la leccion devota de libros espirituales: porque en la oracion hablamos con Dios, pi-

H 2

dién-

diéndole la perseverancia de su servicio. En la leccion Dios habla con nosotros, aconsejándonos lo que para esto conviene. Estos ejercicios, que son el sustento del espíritu, importan tanto al alma, como al cuerpo su alimento. No se ha de admitir la excusa de algunos que dicen no sienten provecho en la leccion, ó que no pueden leer. Contra estos tales dice un Doctor espiritual, y experimentado: Porque he visto que por falta de aviso en esta parte, algunas almas se han perdido ó maleado, y recibido daño, no quiero dexar de avisar esto tambien. Yo he visto alma, á quien le hizo mucho mal el diablo, quitándole la leccion, con achaque de mucha oracion, y que ya no habia menester leccion, y que era embarazo de la oracion. ¡ Oh siervas de Jesu-Christo, y quanto conviene velar, que traemos guerra con un enemigo astutísimo! Suele ser ten-

tacion del diablo quitar del todo la oracion bocal, y hacer entender que no pueden en ninguna manera rezar bocalmente, y que tampoco pueden leer de tan levantado el corazon en la oracion mental. Y la experiencia me ha mostrado, que lo uno y lo otro es tentacion del diablo, como tambien lo es quitar la oracion mental, y trocarla toda en leccion, y oracion bocal. Ahora ¡ válgame Dios! que todos aquellos grandes Santos y Santas, rezaban algun rato bocalmente, y leían, y vos sola sois la Santa mayor, y de mas profunda oracion, ¿ no podeis rezar ni leer? ¿ No hablais algun rato? ¿ No mirais á alguna parte? ¿ No comeis? ¿ No dormis? ¿ No ois quando os hablan? ¿ Pues cómo no podeis hablar con Dios con la boca? ¿ Ni oir hablar á Dios en el libro? ¿ Hay boca y ojos para otras cosas, y no la hay para Dios? ¿ Qué quiere decir? ¿ No

se vé que es astucia del enemigo, que donde quiere arma lazos? ; Oh que seguro es el camino real de los Santos! Demás de esto el retiro y silencio es necesarísimo: porque quanto estuviere el corazon ocupado en lo exterior, desampara lo interior, donde está la fuerza del espíritu, y asi es facil de caer divertido el corazon. Es de sumo momento la claridad y llaneza con sus superiores, y con el maestro de su espíritu, con quien se ha de guardar sumo rendimiento, no teniéndole oculta cosa ninguna, aunque sea lo mas secreto de su corazon. Tambien es necesario renovar los buenos propósitos muy á menudo, y decir con el Profeta: *Ahora empecé, esta es la mudanza de la diestra del muy alto:* Para que esto se haga con mas fruto, servirá tener de quando en quando mayor retiro, vacando á sí unicamente. Y es provechosísima costumbre la de aquellas personas que cada año

to-

toman ocho ó diez dias para vacar asi, y tantear su aprovechamiento, exâminar sus descuidos, llorar sus faltas, quitar las ocasiones de ellas, y disponer para adelante mas reformation y estrechura consigo. Demas de esto cada seis meses tomar otros tres dias para lo mismo, y cada mes un dia, y algunos le toman cada semana. Sobre todo conviene, que fuera de la oracion y exercicios ordinarios de cada dia, quando se sintiere el alma necesitada añada mas oracion, y otros exercicios santos con que se repare y fervorice. Debese advertir mucho, que no está la virtud en la devocion y fervor, sino en hacer la voluntad de Dios con teson, ora sea con devocion, ora sin ella, ora sea con gusto, ora remando; y asi no desmaye uno por faltarle el fervor sensible; antes entienda, y se persuada que le ha de faltar muchas veces. Pero debe estar determinado

no

no cesar por eso de hacer el gusto de su Criador , aunque sea reben-
tando. El reparar en cosas menu-
das haciendo mucho caso de lo poco
ayuda grandemente. Bastante prin-
cipio de una gran relaxacion pue-
de ser muy poco descuido. Las se-
millas de los pecados son pequení-
simas , no se ha de mirar tanto en
lo que es , sino en lo que puede
causar ; un mirar en David le fue
causa de una gran caida. No hay
que temer el trabajo de la virtud,
pues con el uso se facilita. Si á las
fuerzas corporales el trabajo y exer-
cicio las aumentan , no hará menos
en las espirituales el exercicio de
la virtud. Mayor trabajo tiene quien
por temer el trabajo descaece , an-
dará siempre empezando con el tra-
bajo del principio , que suele ser
el mayor , y sin el premio del pro-
vecho. Desdichado fuera el labra-
dor que siempre anduviese sembrando
 , y nunca cogiese el fruto. Des-
di-

dichado por cierto es el tibio , que
siempre anda áfanando consigo , y
nunca aprovecha. Esforcémonos á ha-
cer lo que pudiéremos confiando en
Dios. No hagamos , como dice un
Doctor , partido con el demonio,
ni nos allanemos á condición algu-
na. Absolutamente hemos de hacer
el gusto del Señor. Acometiendo
todo uno á uno , saldremos con al-
go , y por ventura con todo. El
trabajo importuno lo acaba todo : lo
que no se acaba en un mes , se
acabará en un año , y lo que no se
acabó en un año , se acabará en dos,
ó en veinte. Nadie se canse en es-
perar , que Abrahan treinta años es-
peró un hijo , no nos cansemos de
importunar al Señor , y probar mu-
chas veces , no desmayando , ni de-
xando de proponer firmemente , y
de esforzarse cada dia de nuevo,
como quien dice : por ventura hoy
es el dia que me ha de hacer Dios
la merced , compadeciéndose de mi.
gran

gran miseria por su gran misericordia : muchos quando nunca lo pensaron , quando mas sin esperanza , quando parecia que estaban mas flacos , quando temian que ya la mala costumbre se les habia vuelto en naturaleza , y finalmente quando pensaron que estaban muy lexos , se hallaron mas certa , y les amenció sin pensar un dia dichoso , y les renovó Dios el corazon , y les dió nuevas fuerzas y luz. Esta , pues , sea nuestra resolucion , que absolutamente sin excepcion , sin condicion ninguna , nos determinemos á hacer la voluntad de Dios ; y aunque un año y muchos probemos , y nunca acabemos de salir con ello , con todo esto pidamos á Dios socorro : propongamos , probemos hasta la muerte , no dexemos esta demanda , no perdamos la confianza , no admitamos ninguna excusa para dexar de hacerlo asi : *Desde la mañana hasta la noche , espere Israel en el Señor.* Y

si alguna condicion se ha de poner , es acometer primero lo mas dificultoso , y lo que parece mas imposible : porque quebrada la lanza mas recia , las demás se quebrarán mas facilmente. En fin comencemos aunque sea para probar , aunque sea como de burla. Creamos á quien nos aconseja , y tengamos por gran mentira del diablo que no hemos de poder salir con ello. Y si nos amenazare , con que si probamos nos ha de hacer mayor guerra , digamos como valientes , que la haga en hora buena , que nuestro Señor por quien nos disponemos á comenzar con resolucion , nos ayudará de nuevo , y nos defenderá , y dará fuerzas para vencer y obrar. Valga mas con el alma Christiana la esperanza en Dios , que el temor del demonio , y desconfianza de sí mismo. Valga mas lo que es mas , y puede mas. Suele hacer Dios grandes misericordias. Animémonos pues

á servir á nuestro Redentor con aliento, con fervor, con teson, y pasar adelante en su servicio para llegar donde nos llama el Señor, que es la perfeccion de nuestra alma, y la union de nuestro espíritu con el divino, para recibir en la otra vida una gran corona de gloria, donde con seguridad le amaremos, y alabaremos eternamente. Suplicoos, esposa de Christo, me encomendeis á Dios, para que cumpla yo quanto os he aconsejado y no sea desechado por tener palabras sin obras.

CON-

CONSUELO DE ALMAS ESCRUPULOSAS, Y SU REMEDIO.

A una persona afligida y trabajada.

A las almas temerosas de Dios que deseando servirle padecen con escrúpulos un molesto género de martirio, andando humilladas, espartadizas, y como aniñadas, se les puede consolar con las palabras del Señor: *No querais temer, rebaño pequeño: porque se ha complacido el Padre celestial de daros el Reyno: buen animo pueden tener, que no son hijas de condenacion, no son ovejas agenas, pues el Señor las ha señalado con tan buena marca de su cruz. Y para que la lleven en paciencia, conviene que entiendan que podrá hallar mérito donde ellas se atemorizan de culpa.*

Ra-